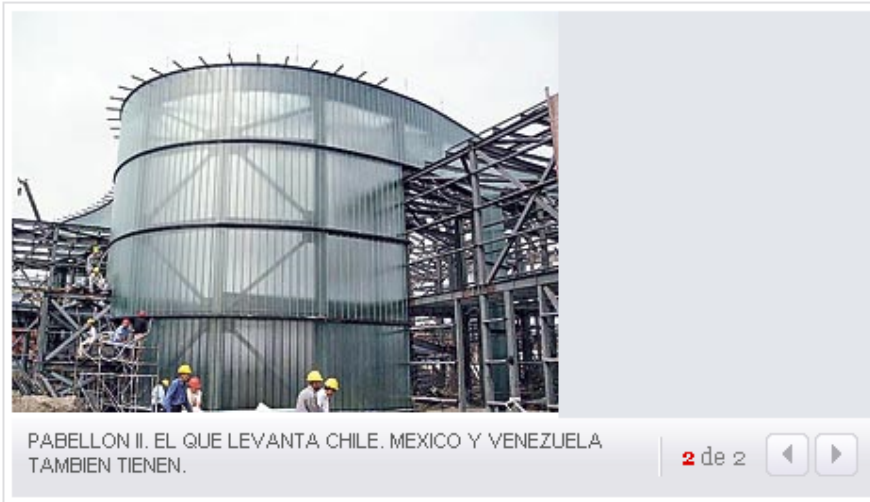


DESPUES DE QUE LA PRESIDENTA LEVANTO SU VIAJE A BEIJING

Expo Shanghai, otra muestra del desdén argentino por China

Es el principal evento internacional del año. La Argentina no armó ni siquiera pabellón propio.

Por: [Leonardo Mindez](#)



La cancelación a último momento de la visita de Estado de Cristina Kirchner está lejos de ser el único desdén del gobierno argentino hacia los chinos. Algo quizá peor se cocina para este mismo año.

La Expo Shanghai es el gran evento internacional de 2010. La puesta en escena de la nueva capital económica mundial ante el mundo y la gran vidriera de las naciones de todo el planeta ante los insaciables ojos chinos. El evento lleva años preparándose en un área de más de 5 km cuadrados en ambas márgenes del río Huangpu que atraviesa la ciudad. A esta altura, buena parte de los participantes tienen concluida la construcción de sus pabellones, que incluye los más osados e impactantes diseños y avances tecnológicos para seducir a los más de 70 millones de visitantes que se esperan en sus seis meses de duración.

¿Cuál es la imagen que dará Argentina? Hasta hoy, no se sabe, aunque se presume que pobre porque cuando faltan apenas tres meses para la inauguración nuestro país no ha puesto un solo ladrillo en Shanghai ni preparado un programa de actividades para la Expo. Clarín pudo reconstruir este nuevo papelón en marcha.

A comienzos de 2006 el gobierno chino cursó las invitaciones para sumarse al evento. Mientras todos los gobiernos del mundo confirmaban su participación, los chinos no tuvieron noticias desde Buenos Aires hasta tres años después. Martín García Moritán, comisario designado del pabellón nacional, recién llegó a Shanghai en abril de 2009 para firmar contrato, cuando ya lo habían hecho otros 195 países y organizaciones internacionales.

Los organizadores ya pensaban que Argentina no participaría y habían decidido reasignar la fecha reservada en principio para que fuese la jornada de homenaje a nuestro país en la feria. Este 25 de mayo, cuando se celebre el Bicentenario de la Revolución de Mayo, en la Expo Mundial será el día de Eritrea, el humilde estado del Africa oriental que festeja 17 años de su independencia. Argentina se tendrá que conformar con celebrar junto a Corea del Sur, el 26 de mayo.

Pero ni siquiera aquella firma de García Moritán significó que los motores se pusieran en marcha. "Durante meses se pasaron la pelota de la Cancillería a la Secretaría de Cultura, de ahí a Turismo, después a Medios y de nuevo a la Cancillería, pero nadie resolvía nada. Nos daba mucha pena", cuenta Amy Mazza, directora general de la empresa de cargas ADS, que junto a representantes de Arcor, Techint y otra decena de compañías que comercian con China hicieron lo imposible para impulsar la presencia argentina en la Expo.

El 22 de diciembre pasado, la Cancillería convocó a concurso para el diseño y administración del pabellón argentino. Ya no había tiempo para construir una estructura propia como Venezuela, Chile y México. Entonces, se decidió alquilar una de las superficies prefabricadas por los chinos y, sobre esa estructura, montar el pabellón. Mañana se abrirán los sobres y se sabrá quién toma el timón de este buque a la deriva, antes de la inauguración de la Expo el 1° de mayo.